

extender este mismo convenio a otros pueblos de la provincia, en su zona sur, evitando así el espectro que hemos tenido el pasado verano, del suministro de agua por aljibes, que ha sido costosísimo.

—¿Le preocupa la provincia más que la capital?

—Yo, en realidad, tengo una doble condición: la de presidente de la Diputación y la de concejal-presidente de una Junta Municipal, con unos problemas urbanos y de servicios muy importantes, y que atraen mis desvelos y mi preocupación. Pero entiendo que el problema de Madrid-capital no puede quedar segregado del problema de Madrid-provincia. Esta puede facilitar a la capital una expansión de núcleos, haciéndolo ordenadamente, muy planificado, para que no nos encontremos con desastres ecológicos al cargarnos, por ejemplo, la sierra, que ya está bastante estropeada, y que nos permitan eso: tener una serie de núcleos urbanos dentro del perímetro de la provincia que permita que la vida de nuestras gentes sea más cómoda. Y por parte de la capital y de cara a los pueblos, con un sistema rural antiguo, con una agricultura muy deficiente y que no pueden bastarse por sí mismos, es necesario llevar a ellos no sólo los servicios que necesitan, sino la ocupación que impida la emigración hacia Madrid. Creo que ambas cosas deben ensamblarse.

—¿Es justo que en 1977 existan pueblos en la provincia madrileña sin agua o sin luz, o sin otros servicios?

—No, es injustísimo: efectivamente, los hay; pueblos que han caído en el mayor de los olvidos desde siempre, y a los que por esa calidad de vida que debemos exigirnos para ellos, hay que llegar para que cese esa misma injusticia de carencia de todo, teléfono, luz, agua, higiene, enseñanza... Nos tenemos que volcar en los pueblos olvidados, sin buscar más rentabilidad que la propia tranquilidad de darles lo que merecen.

—Castellanos Colomo ha hecho en esta Corporación una amplia labor en el orden cultural. ¿Va a continuarla?

—Mira, cuando asumí la presidencia hice una recapitulación desde que yo llegué a esta Corporación Provincial: de lo que ha sido, de lo que podía ser. Ha habido una etapa, magnífica, del doctor González Bueno, en que hubo un vuelco hacia los problemas sanitarios, que se llevaron adelante, sobre la si-



tuación de las ciudades de ancianos, y de los centros escolares, así como de otros. Martínez Emperador volvió sobre sus muchos pasos por provincia, y planteó el tema crudo y sangrante de los pueblos que se nos morían. Esto se ha llevado adelante en sólo un año y dos meses, gracias al ímpetu que él ha puesto en esas cosas que ya están en marcha. Hay que procurar por todos los medios que esta marcha continúe, si es que no podemos acelerarla más, y que por lo menos se llegue a su consecución final: ese es el compromiso que he adquirido. Y toda la Corporación conmigo. Es nuestro compromiso ante la provincia de Madrid... que pesa mucho.

LA PRENSA TIENE ESTA CASA ABIERTA

El presidente afirma que la vocación de la Corporación es provincialista, y que van a llevarla adelante. Cuando él llegó a la Casa, todos sus planteamientos en orden cultural tuvieron siempre excelente acogida. Y ahora tiene un deseo: que esta acción cultural continúe.

—Siempre se ha dicho que la provincia de Madrid no era muy rica en monumentos.

—Se ha dicho, en efecto, pero no es verdad y tú lo sabes muy bien. Pero nosotros queremos demostrar a la opinión pública que no es así. En la provincia de Madrid se pueden encontrar vestigios y hay hallazgos históricos fabulosos. Una de las discusiones que más frecuentemente sostengo es con un arqueólogo que está trabajando ahora en las villas romanas de Alcalá de Henares, donde hay unos mosaicos magníficos. ¡Yo discuto que los de mi ciudad de Mérida natal son mejores! En fin, están apareciendo cosas muy importantes: se ha hecho un plan provincial para la restauración de todos los monumentos que está a punto de aprobarse. Como sabes, dentro de unos días se inaugura el castillo de Manzanares el Real, en el que se ha hecho una obra fabulosa. Es formidable el entusiasmo que han puesto los técnicos de la Diputación, y en especial al Servicio de Extensión Cultural. Luis Vázquez ha sido el hombre capaz de llevar adelante tantas cosas juntas al mismo tiempo, como son resolución de los problemas que lleva consigo una restauración de este calibre, ordenación de las salas,

organización de un Certamen Internacional de Arte, con participación de 27 países y más de 600 obras presentadas..., en fin, algo realmente increíble. Y se ha hecho.

—Y se va a hacer más...

—Por supuesto. En el plan se incluyen una serie de monumentos muy significativos para la historia de Madrid. Como es, por ejemplo, la Capilla del Oidor de Alcalá de Henares, a punto de perderse. La torre mudéjar y toda la muralla de Buitrago, que es uno de los sitios más bellos de la provincia. Van a acometerse, de acuerdo con la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural y del Obispado, las restauraciones del ábside mudéjar de Valdilecha. Y vamos también a otra serie de cosas muy interesantes, sobre las que podremos volcar la acción de la Diputación Provincial. Yo confío que a finales de año, todo lo que en la provincia se haya podido hacer, nos demostrará que ésta no es una provincia pobre en monumentos, sino todo lo contrario. Lo que hay que hacer es echarle entusiasmo, y administrar bien los dineros, porque éstos no permiten que hagamos locuras, ya que es el pueblo el que paga.

—Señor presidente: la prensa, y especialmente durante el mandato de Martínez Emperador, ha sido tan bien tratada en esta Corporación, que se ha hecho frecuente entre nosotros eso de... «No nos acostumbremos mal, que no todos los sitios son la Diputación de Madrid»... ¿Va a seguir siendo así?

—Mira, Isabel: he tenido ocasión de veros trabajar en muchos de esos viajes a la provincia, en los plenos, en tantas cosas. He confraternizado —mejor dicho, hemos confraternizado— sin triunfalismos, sin vedettismos, pero con sensibilidad. Yo lo que deseo es pedir os que aquellas cosas que veáis que son susceptibles de mejorar, las acuséis. Las puertas de la Diputación están abiertas para vosotros; mis oídos, abiertos a la crítica, porque soy permeable a ella, y vuestra colaboración me es necesaria para seguir adelante con bien en este servicio a España. Soy yo quien os lo pide así.

Y Castellanos Colomo se va a otras cosas, porque ya está viviendo las prisas de ser presidente.

Isabel
MONTEJANO MONTERO
(Fotos R. LEAL)

MARTINEZ EMPERADOR, 14 MESES PRESIDENTE, CANDIDATO A ESPAÑA

HACE poco, los periodistas le manifestá-
bamos nuestra ad-
hesión y afecto en
el Casino de Ma-
drid. Ahora está ya entre las filas de
los candidatos al Congreso, y se ha
ido de la Diputación Provincial, no
sin nostalgia. Don José Martínez
Emperador, candidato a España, es
entrevistado para «Cisneros».

—En los 14 meses que ha pre-
sido usted la Corporación Pro-
vincial, ¿cuál ha sido la gestión
más importante?

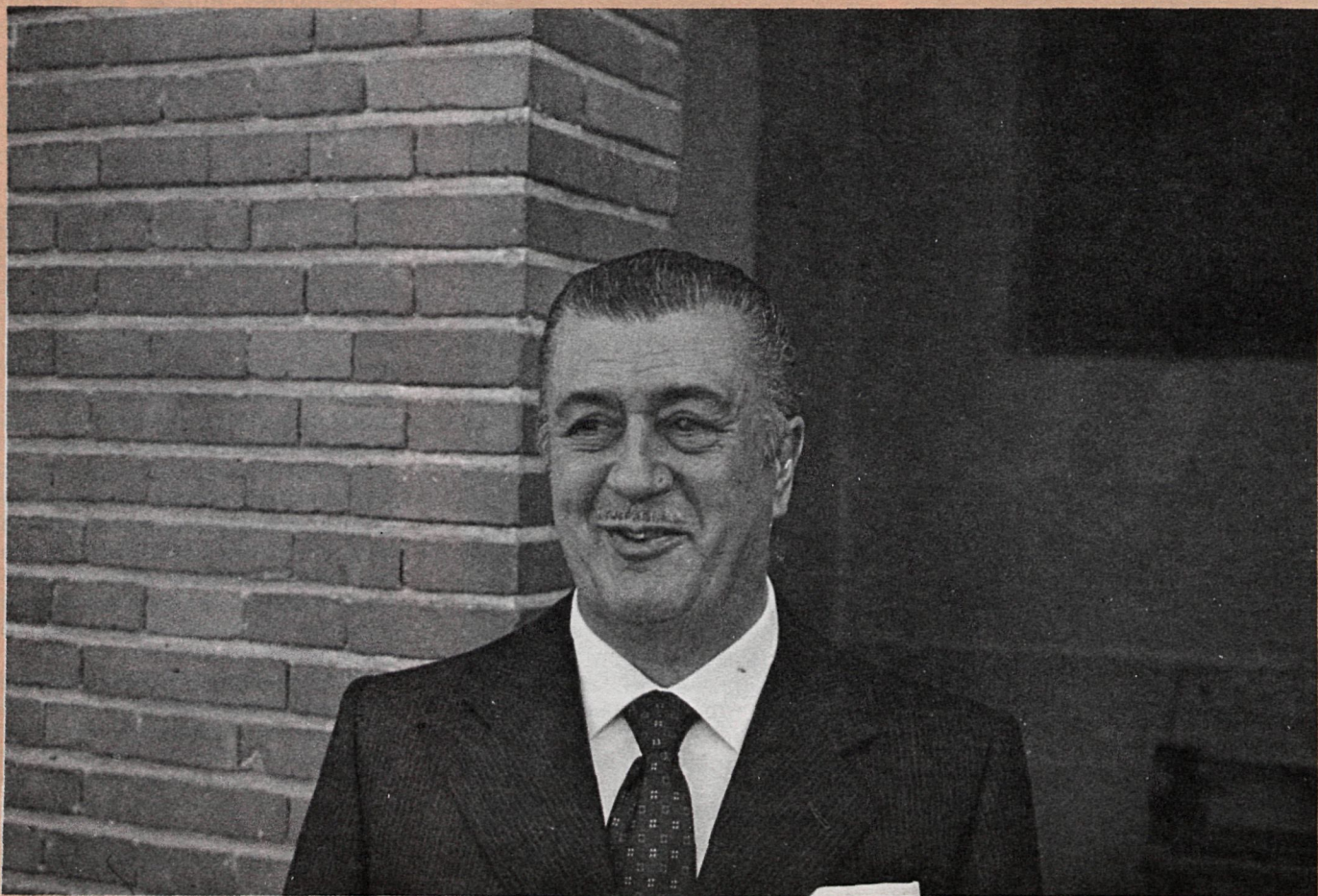
—Creo que todos estarán de
acuerdo en que lo más importante
que hemos hecho ha sido lograr
que la opinión pública se entere de
que Madrid es también provincia, y
no sólo capital. Esto ha sido posi-
ble gracias a muchos y a través de
cada uno de los viajes que hemos
realizado a los pueblos, de los que
los periodistas han dado buen tes-
timonio. Pero sobre todo, gracias
a la dedicación de un Plan de Co-
operación Provincial de 3.800 millo-

nes de pesetas, complementado
después con 175 millones más de
Acción Comunitaria, y 247 millones
para Caminos Vecinales y Carreteras
Provinciales. Además, en la Diputa-
ción Provincial de Madrid se han
conseguido otras cosas: como, y a
propuesta nuestra, que el Canal de
Isabel II pueda incidir en toda la
provincia y no sólo en lo que era el
Área Metropolitana. A través de un
Consejo de Ministros y mediante un
decreto-ley se ha modificado la
orientación del Canal, desapare-
ciendo como organismo autónomo
y pasando a depender de la Direc-
ción General de Obras Hidráulicas.
A fin de que la competencia de este
Canal se extienda a toda la provincia
de Madrid. También se ha conse-
guido y sólo está pendiente del
trámite de formalización —yo espe-
ro que se firme en este mes— un
convenio entre la Diputación y el
Canal para atender inicialmente a
18 pueblos de la zona pobre de la
provincia, que no tienen captacio-
nes de agua ni posibilidades de ello.

Otra cosa que está sólo pendiente
de formalización es el convenio con
la Escuela de Ingenieros Agrónomos
para que en el Complejo Agrope-
cuario se puedan cursar enseñan-
zas de todo tipo, no solamente para
los ingenieros, para los peritos, sino
para montar una especie de escue-
las de capataces y de productores o
propietarios modestos de explota-
ciones agrícolas. Independiente-
mente de esto, también debo decir
que se ha hecho en esta Diputación
una modificación de las tablas sala-
riales, especialmente en las ciuda-
des de ancianos, y en la ciudad sa-
nitaria, amoldándolas a las más
óptimas que hay en España. Esto
ha supuesto muchos millones, pero
se ha conseguido hacer frente a ello,
sin que supusiera gran quebranto
para la Corporación. Se ha seguido
cuidando mucho de las instalacio-
nes propiedad de la misma, como
son la Ciudad Sanitaria, el Colegio
de San Fernando, la Ciudad Escolar,
las Residencias de Ancianos, y se
han terminado prácticamente las
instalaciones del castillo de Manza-
nares donde se va a instalar un
museo y se van a celebrar encuen-
tros de arte, dándole a dicho castillo
la importancia que merece.

—Y los pueblos, señor Martínez
Emperador...

—Los pueblos, sí. Hemos dedi-
cado gran atención a resolver las
necesidades de los pueblos de la
provincia, que las tienen en materia
de enseñanza, casas de la cultura,



aulas, etc. Aunque no es competencia de la Diputación, y además económicamente no contábamos con recursos para ello, pero dentro de nuestras posibilidades hemos hecho lo mejor que podíamos en esta parcela, acomodando los medios a las necesidades.

ALGO QUE LE HUBIERA GUSTADO HACER

—¿Cree usted que esa labor, desarrollada yo diría que vertiginosamente en los 14 meses que ha sido presidente, ha sido reconocida por la provincia?

—Sinceramente, sí. Porque no ceso de recibir llamadas, cartas, adhesiones de los pueblos, compensaciones del vecindario de los municipios... Reconociendo todos que la dedicación ha sido absoluta, como así ha sido. Vosotros los periodistas habéis sido partícipes de las incomodidades de los traslados, del cansancio físico. Y también habéis dado a conocer con vuestro nunca bien valorado trabajo, con vuestra preocupación, que Madrid era una provincia prácticamente desconocida. Tú eres testigo de que desde La Puebla de la Mujer Muerta, como se llamaba antes, y ahora La Puebla de la Sierra, a otros de la zona de Aranjuez, del Sur, había pueblos que no se conocían. Y ha sido a través de esa dedicación, como se ha influido en los poderes públicos para que tomaran conciencia de las necesidades, y como consecuencia de esta concienciación, se hayan logrado unas posibilidades de tipo económico que han hecho posible el plan de cooperación y sus evidentes realidades.

—¿Algún sueño sin realizar?

—Sí. Yo me he quedado con ganas de una cosa que me parece que es importantísima para Madrid: solucionar el problema del transporte de la zona sur. De alguna manera se tiene que hacer cargo la Administración de ese problema, en lo que se llama el triángulo que forman Alcorcón, Parla, Pinto, y entremedias Leganés, Getafe, Fuenlabrada, y que abarca otros municipios cercanos. Ese medio millón largo de habitantes bien merece que se les dedique una atención, la necesaria para evitar los tapones que se producen en las carreteras de Extremadura, Toledo y Andalucía, cuando la gente tiene que ir y venir a trabajar. Ese sueño no lo he podido realizar, pero no desespero de que se lleve a cabo.

«ESPAÑA BIEN MERECE LA PENA»

—José Martínez Emperador, hombre de vocación provinciana,

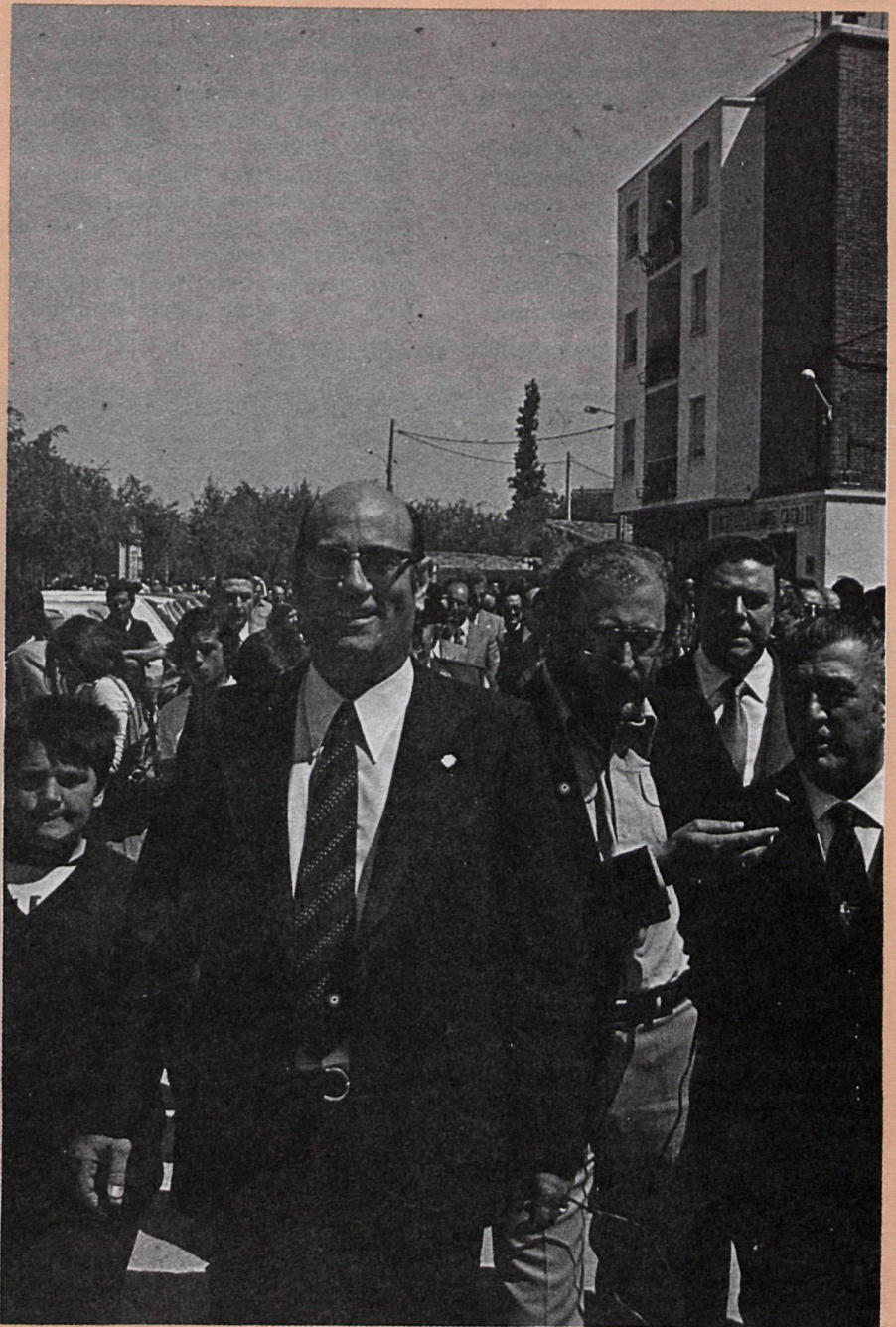
hombre del pueblo y para los pueblos, ¿no ha podido resistir la tentación de la política? ¿Ha pesado más este deber?

—Yo creo que sí, que ha pesado más, porque el momento no es para las comodidades, ni las preferencias. Yo podría haber permanecido en la Diputación Provincial por un período dilatado, para desarrollar y terminar muchas cosas. Pero como el momento político-económico, insisto, no nos permite muchas alegrías, he creído que el deber de todo español era dedicar una atención preferente a lo que son y van a ser las futuras Cortes, para que los hombres que accedan a ella tengan conciencia plena de que lo que de verdad necesitan los pueblos, con los que he tenido un contacto directo y personal, no digo de ahora, sino de siempre. ¡Creo que puedo presumir de conocer el pensamiento de la mayor parte de los

habitantes de los pueblos de Madrid! Pueblos que también tienen algo que decir en el momento de discutirse en Cortes lo que va a ser la futura constitución del país. En efecto, ha pesado de una manera importante sobre mí todo esto; porque creo, querida Isabel, que España bien merece la pena del sacrificio.

José Martínez Emperador se metió en la vida política como él dice «un poco y un mucho influenciado por la ideología joseantoniana». De su larga y fecunda trayectoria todos sabemos; pero quizá lo más importante de toda ella, y aun de los honores que se le han concedido, ganados a pulso, desde la primera condecoración a ese «Punto de Oro» que se le acaba de dar en Pinto, sea esto que él mismo dice:

—Entre los premios y distinciones que me han podido conceder, la que más me ha emocionado es el



Oscar de Oro a la Mejor Labor Social. Creo que la función social es primordial en un hombre político, y desde luego la razón de que yo me convirtiera en un seguidor de la doctrina de José Antonio. Al tener que dimitir para presentarme a las elecciones, pesó mucho en mí la necesidad de aportar algo al futuro de mi patria.

—¿Sabe que tiene también un título que le ha puesto el pueblo...? «El hombre del autocar»...

—Sí... El hombre del autocar.

Y por un momento, en los ojos de José Martínez Emperador ha brillado aquella misma luz que le vi un día de invierno crudo, en un pueblo abandonado, desconocido y sensible a la emoción de que un presidente de Diputación asomase por allí por vez primera: La Puebla de la Sierra.

LOS RECUERDOS INOLVIDABLES

—¿Muchos recuerdos emocionados de esos viajes, de ese contacto con la provincia?

—Muchos. El de aquella señora que cuando ya habíamos terminado la visita vino a decirme que «el presidente había llovido del cielo, porque tenía la cueva de su casa inundada». No se creía que fuésemos a ir: y fuimos. Y se trató de solucionar

su caso. O el de aquellas otras que no pensaban que nos fuéramos a meter de barro hasta el tobillo para ir a sus calles imposibles de transitar... Y fuimos también.

Yo le recordaría: O el de aquellas de Valdemaqueda, pueblo resinero, que me preguntaban: «¿Y ese señor tan "empingorotao" que viene con ustedes deja que le hablen?» Y la cara de la buena mujer, cuando: «Voy a saludarlas ahora mismo», saltó ágilmente el regato de agua y se metió en la humilde casita encomiando el «buen olor del caldo de puchero»... Le recordaría. Pero hay otras cosas que preguntar.

—¿Cómo ve el panorama político de la patria?

—Me preocupan dos cosas, fundamentalmente: primero lo económico. Creo que toda la situación política es consecuencia de lo económico. Me preocupa el endeudamiento que tenemos, que los créditos que nos puedan conceder hay que pagarlos, y hay que pagar los intereses. Y en cuanto a lo político, propiamente dicho, me preocupa que de verdad es el pueblo español el que tiene que elegir, pero sin presiones, sin piquetes para deshacer actos públicos, a los que todos tenemos derecho. Porque esos piquetes podemos tenerlos todos, es cuestión de pagar. Con dinero se orquesta fácilmente eso... El momento es tan delicado para España que deberíamos tomar conciencia

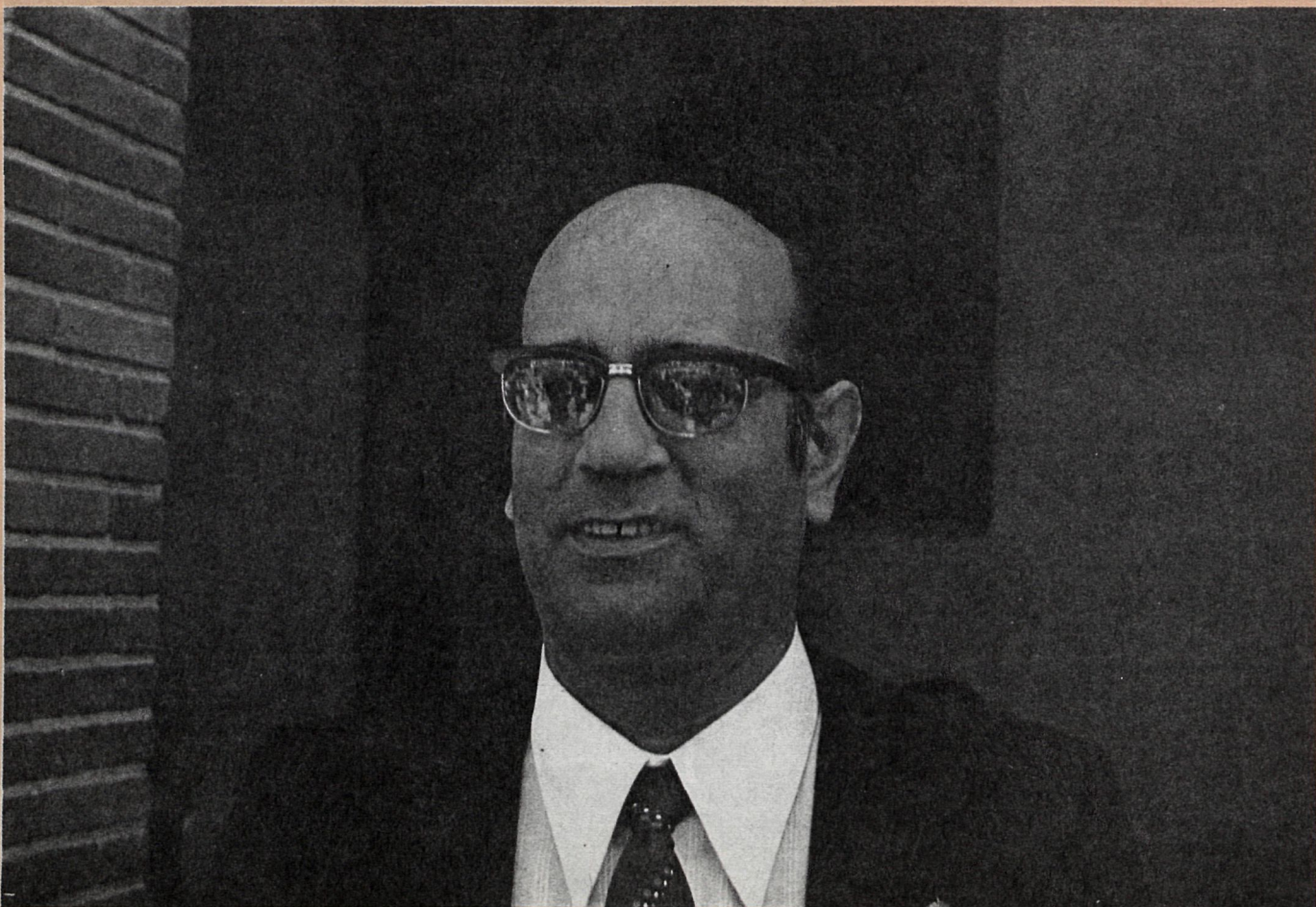
todos los españoles de eso que decía antes: que hay que elegir sin presiones. Que es el pueblo quien debe decir quiénes deben estar en la Cámara y dirigir el país. Insisto: sin presiones de ningún género; ni del propio Gobierno.

—Y por último señor Martínez Emperador, ¿qué es lo que más le dolió el día que salió de la Diputación Provincial?

—Haber tenido que dimitir como consecuencia de una disposición del Gobierno que hay que aceptar, aunque no se estime necesaria. En principio parecía que iba a ser suspensión de funciones temporal. Pero se ha decidido que sea dimisión absoluta, porque se ha creído que desde una Diputación o desde un Ayuntamiento se puede influir sobre el electorado... bueno. Me dolió tener que dejar la Diputación por no haber podido terminar una serie de cosas. Aunque tengo la seguridad de que éstas se van a hacer, y se van a hacer bien.

José Martínez Emperador, presidente de la Excelentísima Diputación de Madrid durante 14 meses, es ya candidato a España.

Isabel
MONTEJANO
MONTERO
(Fotos R. LEAL)



ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN LA PROVINCIA DE MADRID:

SARAMPION VARICELA RUBEOLA PAROTIDITIS

Los españoles, más que buena salud lo que tienen es una cifra de mortalidad baja. Madrid, por ejemplo, está por debajo del 9 por 1.000 del índice general de mortalidad.

En todo el mundo la sanidad se basa en la cultura del pueblo. Con una mayor cultura que empiece en los colegios y en las familias, se podría ayudar a la acción profiláctica de las enfermedades. Este es el primer paso para hacer una buena sanidad. Y, segundo, organizando y promoviendo campañas que vigilen sistemáticamente a todos los habitantes.

El doctor José Fernández Turégano, jefe provincial de Sanidad de Madrid, nos ha ayudado a elaborar un completo informe sobre la «Sanidad en la provincia de Madrid».

LAS enfermedades que más afectan a la provincia de Madrid en estos momentos son el sarampión, la varicela, la rubeola y la parotiditis. El sarampión está producido por un virus. Es muy contagioso; ataca sobre todo a los niños y se caracteriza por tos, inflamación de los ojos y erupción de manchas rojas en la piel. No es, generalmente, grave, exceptuando en las clases sociales bajas, donde pueden carecer de los medios necesarios para evitar complicaciones. Inmuniza para toda la vida.

La provincia de Madrid está padeciendo también la cuarta ola de gripe. En octubre apareció la primera. En noviembre la segunda. En enero la tercera y ahora estamos padeciendo la cuarta, que ha sido la de más incidencia, con un cuadro

- **En Madrid hay unas 20.000 camas, generalmente, malas.**
- **Actualmente existe un problema infeccioso y grave: la hepatitis.**
- **Los españoles no sabemos alimentarnos, y nuestro aparato digestivo tiene que trabajar irregularmente.**
- **La mortalidad general ha descendido de forma muy notable.**